

LA CASA LATORRE



Historia

Corrían los últimos años de la dominación deserrí sobre Ardragón. El Rey de Carolingia acababa de rechazar la invasión del Emirato, que pretendía arrebatarle su reino, pero sabía que era sólo cuestión de tiempo para que volvieran con más fuerzas. Por entonces muchas familias de la antigua nobleza permanecían sublevadas en los territorios de Ardragón escondiéndose en los montes y los bosques y hostigando al infiel sin descanso, pero con la derrota del ejército del emir se abría un claro de esperanza en el cielo. Con la fuerza del reino vecino y la fe del recuerdo de San Justo, recobraron sus tierras y formaron la Marca de Ardragón, amparada bajo el estandarte Carolingio.

El líder de la más poderosa de estas familias era **Don Gaspar de Montebravo**, un afamado caballero que dirigió la expulsión del ejército de Emir desde la primera línea de batalla. Su valor y destreza convencieron al Rey Louis de Carolingia para que le nombrara **custodio de la Marca** mediante el famoso "**Juramento de Arán**", considerado un tesoro sagrado para la familia Latorre.

Es curioso que años después, cuando Carolingia trató de tomar Ardragón, fuera la casa de Latorre la primera en combatir contra sus ejércitos amparándose en el hecho de que estaban haciendo honor a su juramento.

Este documento también fue utilizado para reclamar la corona al levantarse Ardragón como reino independiente. Por entonces se reunieron en Sácena todas las familias nobles con un ejército lo suficientemente grande como para ser tomado en cuenta. Durante días discutieron quien debía portar la corona de San Justo, aunque todo parecía apuntar a los custodios de la Marca.

Sin embargo fue Cervera quien salió victoriosa gracias a la ayuda inesperada de los Berenguer, que previamente habían prometido su apoyo al Señor de Latorre. Desde entonces ha habido una rivalidad entre éstos y los Latorre que se ha acentuado con los años por su diferente forma de ver la vida.

Lema y Escudo

Los Señores de La Torre del Oeste pasaron a ser conocidos simplemente como los Latorre y ellos mismos adoptaron ese nombre con agrado. Su heráldica muestra la Torre del Oeste, símbolo del poder señorial y residencia de la familia desde que Don Gaspar fuera nombrado guardián de la Marca.

El lema "**El honor es nuestra torre**" demuestra el carácter de ésta familia, que siempre se ha caracterizado por mantener sus promesas aún cuando estas les han perjudicado.

Tierras y Gentes

Las tierras de Montebravo están situadas en el noroeste de Ardragón, una zona montañosa y agreste que sin embargo ha permitido desarrollar numerosos asentamientos considerables. La mayoría de estos poblados están altamente fortificados debido a la peligrosidad de la zona, que está sometida continuamente a las razias de los Azkazis norteños y a los ataques de grupos de bandidos.

La villa de Montebravo es una pequeña urbe altamente fortificada excavada en la ladera de una gran montaña. Por ella pasa la "calzada antigua", que era utilizada por los antiguos para aplacar las numerosas revueltas norteñas y que ahora se usa como ruta comercial entre el norte y el sur. Además no hay que olvidar su contrucción más emblemática, la imponente Torre del Oeste, morada de la familia Latorre y antigua capital de la Marca

La mayoría de la población del condado se dedica al pastoreo de ovejas o cabras que luego se cambian por trigo del sur o hierro del norte. También son afamados herreros que trabajan el metal importado de Monteferro para convertirlo en espadas y armaduras de alta calidad y belleza. Prácticamente toda la nobleza es educada desde pequeña en el arte de la guerra, ya que la senda de la caballería es especialmente respetada en la zona. Incluso los hijos menores son entrenados en combate antes de ingresar en la iglesia lo que hace que los monasterios de Montebravo sepan defenderse de las amenazas por sus propios medios. Con respecto a las etnias, se puede decir que la sangre de Terrabruma corre por las venas de todos los habitantes de Montebravo ya que desde siempre han sido comunes los matrimonios entre los dos pueblos. Esto ha dotado al condado de un carácter particular donde la superstición y las leyendas oscuras del norte conviven con la pasión por los torneos y la devoción hacia el Sacrosanto propios de un país civilizado.

Que este Documento sirva ante los ojos de los hombres como prueba de que yo, Louis III, Rey de Carolingia, Príncipe de la Burgundia y Señor de la Marca de Ardragón, condeco el favor de prestar mis ejércitos y mis caballeros y mis recursos y mis consejos cuando estos sean requeridos para proteger la Marca de infieles, Salvajes, Traidores, Herejes o quienesquisieran dañarla o tomarla en contra de la voluntad del Señor. Esta misión pasara a mi primogénito, y al primogénito de mi primogénito y de él a su propio primogénito, y así será hasta que Dios nuestro señor todopoderoso lo crea necesario.

Así otorgo a mi vasallo Gaspar de Montebravo el título de Señor de La Torre del Oeste y custodio de la Marca de Ardragón, para que su palabra sea ley y su espada justicia.

Yo, Gaspar de las tierras de Montebravo, juro por mi Sagrado Honor ante Dios y mi Señor que protegeré las fronteras de aquesta Marca de Ardragón contra cualesquiera que ose vejarlas, invadirlas, profanarlas o violentarlas.

Este honor pasará a mi primogénito, y al primogénito de mi primogénito y de él a su propio primogénito, y así será hasta que Dios nuestro Señor lo crea necesario.

Yo, Hugo de Alicea, Arzobispo de Barcena bendigo este juramento para que se cumpla de acuerdo con la voluntad de Dios y de nuestro Señor Sacrosanto.

Año 765 de nuestro Señor el Sacrosanto.

Situación Actual

Con los años la casa Latorre ha conservado su estatus de poder pese a gobernar el condado menos poblado del reino. Esto ha sido posible gracias al lucrativo comercio con Terrabruma que les permite tener un poderoso ejército de caballeros bien armados y entrenados. La familia Latorre de nuestros días está regida por Don Agustín, que ha seguido la tradición familiar con orgullo y acierto.

Mientras tanto su hermano menor, Gaspar, se encarga de administrar el condado en su ausencia ya que el tercer hermano, Ramón, ejerce de Abad del Monasterio de Los Alipios. Aunque Gaspar nunca fue bueno como guerrero y nunca mostró mucho interés, ha demostrado su valía en el terreno de la política donde su hermano le da amplios poderes por la confianza que tiene depositada en él.

En la actualidad la casa de Latorre representa el honor de los campeones. No existe otro lugar de Ardragón donde el honor sea esgrimido como una coraza. Los hombres se escudan en él, y en el deber hacia el Sacrosanto. Y las mujeres mantienen su honra y su valor con tanto fervor como los hombres.

La palabra de un hombre en Montebravo vale incluso más que el propio oro. Y todo el mundo sabe que romper la palabra dada a un Latorre es enemistarse con toda la familia para siempre. A la casa le cuesta olvidar una afrenta hecha a su honor, y harán siempre lo imposible por obtener compensación.

En otras tierras, donde los Cervera y los Ordoña, se escuchan cada día las historias de los campeones de Latorre. Las historias contadas una y otra vez en las tabernas. De como uno defendió un puente rompiendo mil lanzas con un aro de hierro atravesándole la pierna para demostrar la pureza de su amor a una mujer con la que sólo había cruzado los ojos una vez. Otra de como un caballero recorrió todos los reinos de Aeris durante veinte años para poder vengarse de una afrenta y regresar al hogar con el orgullo intacto. De como las mujeres Latorre redujeron y vencieron a unos bandidos asaltantes cuando sus maridos estaban en la guerra.

Las tierras de los Latorre son tierras de honor. Y el honor sólo se paga con sangre.



Antón de Guardamás y la baronía de Cuello de Toro

El joven Antón ha heredado el título de barón tras la renuncia de su padre Julián que dejó todo atrás para ingresar en el monasterio de los Noyorquitas como hermano de la orden. Todavía desconocido por el resto de la nobleza, este joven promete seguir la política familiar y continuar con acierto la dura tarea que recae sobre la corona de Cuello de Toro.

Aunque no es la baronía más rica ni posee los ejércitos más poderosos, su importancia es esencial ya que se trata del único paso decente entre Ardragón y el vecino Torreleón. Sus ejércitos han protegido siempre la entrada al reino evitando cualquier invasión gracias a su impenetrable fortaleza que tiene la fama de estar más protegida que la misma Barcena. Hasta hace pocos años el Rey mantenía a las tropas de Cuello de Toro, pero recientemente, debido a la afinidad del monarca con Torreleón, las ayudas se han ido reduciendo y con ellas el ejército guardián.



Escancio Casals y la baronía de Somontano

Somontano es uno de los lugares más salvajes del reino. A sus habitantes les precede una fama de rebeldes, ganada durante años de revueltas que siempre acababan con sangre y persecuciones. La situación era tal que el abuelo del actual Conde prohibió la tenencia de armas de acero superiores a una daga para evitar que se pudiera dañar sus caballeros. Para defender al pueblo el Conde escogió una de las familias más afines a Montebravo y le cedió el título nobiliario de Somontano (que pertenecía al señor de Latorre).

Los elegidos fueron los Casals, que aunque no se les aplicó la ley de armas, se les obligó a portar la daga en su heráldica para no olvidar sus orígenes. La baronía está ahora en manos de Escancio Casals, más conocido como "La Vívora de Somontano" por la crueldad que ejerce sobre su pueblo. Las múltiples revueltas campesinas son sofocadas a base de ejecuciones públicas y matanzas indiscriminadas más propias de un bárbaro salvaje que de un noble ardragonés, aunque esto no merma la voluntad de los rebeldes sino que la aviva al dales otro motivo para luchar. También ha sabido ganarse enemigos entre con la nobleza local. Cuando Don Alejo, Barón de Arroyo del Vall murió hace pocos meses, dejó como única heredera a su hija Dorotea, de tan solo 14 años. La tutela hasta la mayoría de edad le correspondía a su tío materno, Don Justo de Gracia, Barón de Cinco Villas pero éste se encontraba por entonces combatiendo junto a Don Iñigo contra el enemigo deserrí. Cuando quiso volver descubrió que durante su ausencia Don Escancio había contraído matrimonio con su sobrina, y no sólo eso, sino que ésta había desaparecido poco después y nadie sabía de su paradero. Finalmente este escándalo se solucionó sin llegar a las armas gracias a la anulación del matrimonio y la reaparición de Dorotea, pero este hecho ha abierto una enemistad silenciosa entre los dos nobles que puede estallar en cualquier momento.



Patriarca de la casa: Don Agustín Latorre, Conde de Montebravo.

Herederro: Don Alfonso Latorre (4 años de edad). Regente Don Gaspar Latorre.

Capital: Montebravo.

Baronías vasallas: -Baronía de Cuello de Toro Don Antón de Guardamás.
-Baronía de Somontano Don Escancio Casals.

Potencia militar Alta **Riquezas** Media

Recursos: -Ganadería -Lana -Herrería	Importaciones -Trigo de Brieza -Metal de Terra Bruma	Aliados tradicionales: -Casa Cervera -Casa Ordoña -Ártabros (norteños)	Enemigos: -Casa Berenguer -Baskaran (norteños)
--	---	--	---

Relaciones con las otras casas de Ardragón:

Cervera: A pesar de la traición de los Berenguer, los Latorre siempre han respetado con honor el pacto que ungió rey a los Cervera. Desde entonces los Guardianes de la Marca han servido lealmente al monarca del ciervo y jamás han osado levantar sus ejércitos contra el emblema real. En más de una ocasión un sólo mensajero del rey portando sus blasones detuvo a los ejércitos de los Latorre en medio de una batalla contra los Berenguer. El respeto por el rey lo es todo para esta casa, y su palabra de servidumbre es aún más importante.

Ordoña: Pocas rencillas han mantenido los Latorre y los Ordoña desde la reciente formación de esta casa. Nunca jamás se proclamaron en contra de la decisión del monarca Ramiro I de despojar a su heredero Iñigo de los derechos de sucesión, aunque desde la formación del Condado de Brieza los Latorre han mantenido buenas relaciones con la casa de Ordoña.

Berenguer: La casa Latorre no perdona fácilmente, y los Berenguer tampoco se lo han puesto fácil. En más de una ocasión la tensión entre ambas casas les ha llevado a cruzar los aceros y entablar batalla, aunque siempre se evitaba que este fuese a más por la intervención del monarca ante las súplicas de los Berenguer. Traicioneros y ladinos, esta casa desde siempre ha mostrado enemistad con los Latorre.

Millán: La relación con los millán ha pasado desde la hermandad a la guerra en contadas ocasiones. Aún así, los Latorre respetan el valor de sus hermanos del sur, aunque inevitablemente les suelen tratar como a nobles de segunda clase basándose en sus orígenes no tan honorables como los suyos.

Relación con otros reinos:

Terrasbrumas: Existen múltiples lazos con los norteños. Muchas veces los nobles de los Latorre han buscado compromisos con los parientes del norte, sobre todo con los **Ártabros** con los que comercian importantes cantidades de metal. Los últimos diez años han estado marcados por el conflicto constante con el Askazi de los **Baskarán** por culpa de un asunto de honor al rechazar los Latorre en el último momento un enlace con la hija del caudillo Baskarán. Desde entonces, los norteños realizan frecuentes razias en territorio Latorre. La intervención de los Ártabros ha impedido una invasión formal de los Latorre en estas tierras.

Torreleón: Actualmente los Latorre mantienen la frontera este a salvo del reino de Torreleón. Hace cincuenta años defendían el oeste a la taifa de Narqueza, pero tras la caída de esta, la casa de Latorre vigila con cuidado a sus "aliados" sacros. Son Latorre, y es su responsabilidad guardar la marca, después de todo.

Almenara: Los latorre han participado activamente en la guerra contra la taifa de Almenara en la cruzada del joven azor, Don Iñigo de Ordoña. Han perdido muchos campeones, y no ven con buenos ojos a los deseries.

